

El 18 de febrero del año siguiente, Bastidas suscribía en esa ciudad, un empréstito para el abastecimiento de su nave capitana, a cargo del Maestre Martín Buniorte. El personal interesado tomó acciones por la cantidad de 377.577 maravedíes, y así pudo financiarse la empresa del ex-notario sevillano, nacido en Triana, por 1460. (1)

Numerosos tripulantes, andaluces y vascos, se alistaron al viaje entre ellos el piloto Juan de la Cosa y un Vasco Núñez de Balboa, que años después habría de ser el desvelador del Océano Pacífico. Y hacia el mes de marzo (1501), partía del puerto "Las Mulas", en el río Guadalquivir, la flotilla del nuevo descubridor, integrada por la nao "Santa María de Gracia" y la caravela "San Antón".

Esta vez la suerte acompañaría a quienes tenían reservado el destino de consagrarse como los primeros españoles que dieron cuenta del litoral que bordea el mapa colombiano, frente al Atlántico Mar.

La historiadora Kathleen Romoli anota que la armada bastidiana arribó al cabo de la Vela a fines de abril o primeros de mayo de 1501.

En todo caso, Bastidas continuó su cabotaje hacia el sur-oeste-oeste, en forma despaciosa y metódica, por cuanto solo alcanzó la bahía de Santa Marta a principios del año siguiente, probablemente el 23 de febrero, día consagrado a la Virgen de aquel nombre, en el calendario santoral.

Ese sitio es el mismo que, años después en junio de 1526 —como lo estableció la historiadora Romoli— fuera escogido por el propio Bastidas, para fundar el bello puerto del mismo nombre, en la Gobernación de Nueva Andalucía.

La discusión sobre el *bautizo de Santa Marta*, como simple puerto —no como ciudad— se decidió a favor de 1502, al ser descubierto un planisferio anónimo de 1503, que se conserva en la biblioteca Oliveriana de Pesaro, Italia. En tal mapa aparece marcado el sitio de "Santa Marta", donde corresponde y, posteriormente, antes de 1526, también figura en varios documentos. (2)

-
- (1) Romoli Kathleen. "Boletín de Historia y Antigüedades", No.705. Academia Colombiana de Historia. Bogotá, julio-agosto, 1974. Archivo de Sevilla-Catálogo Fondos Americanos. Protocolo. Vol I,14-15.
- (2) Romoli encontró una referencia a Santa Marta, en las cuentas de Tesorería de Castilla de Oro, con fecha 21 de noviembre de 1514. (Archivo de Indias. Contaduría, Legajo 1451).
Pero es más: El Bachiller Martín Fernández de Enciso, quien recorrió esa costa en 1519, dice: "Desde el Cabo de la Vela a Tucaraca hay treinta leguas. Está Tucaraca en once grados y medio; es buen puerto. Desde Tucaraca a Santa Marta hay veinte y cinco leguas... Santa Marta esta al oeste en once grados; es buen puerto; tiene un isleo delante. Es el mejor puerto de toda esta costa..."



RODRIGO DE BASTIDAS

Nació en Triana, Sevilla (1460). Dejó su cargo de notario público para viajar a las Indias. Descubrió la costa atlántica de la futura Colombia (1501-1502). Fundó la ciudad de Santa Marta, luego de haberla bautizado con el mismo nombre a tiempo de su primer viaje. Murió en Cuba (1527). Sus restos fueron inhumados en la catedral de Santo Domingo y trasladados a la de Santa Marta, en 1944.

Bastidas continuó su recorrido hasta encontrar las bocas del río Grande. Según Fray Pedro Simón aquellas aguas “le pusieron en peligro los empates que traen en ellas las de mar... Y entonces, se tiene por cierto que pusieron a este río el nombre “de la Magdalena” porque por ventura le dieron vista y entraron en su corriente el mes de marzo, y el jueves antes de la Semana Santa, cuando la Iglesia celebra la conversión de la Magdalena”.

Tal día, que corresponde al 22 de dicho mes, y tal nombre, que fue preferido al de “*Nuevo Guadalquivir*”, con que se pensó designar al padre fluvial colombiano, según Jiménez de la Espada, fueron antesala de la futura Cartagena de Indias, del Cenú y del golfo de Urabá, cuyos bordes avistó don Rodrigo, cubriendo así todo el perímetro norte del país que habría de llamarse “Nueva Andalucía”, y un trecho más, por la costa del centro continental.

Fray Bartolomé de las Casas en su “*Historia de las Indias*” (Libro II, capítulo II), dice:

“Después tuve mucha conversación y amistad con el dicho Rodrigo de Bastidas, y siempre le cognoscí ser para con los indios piadoso; y de los que les hacían agravios, blasfemaba; tuve concepto dél que andando por allí, en aquellos tiempos y tractos, sería moderado”.

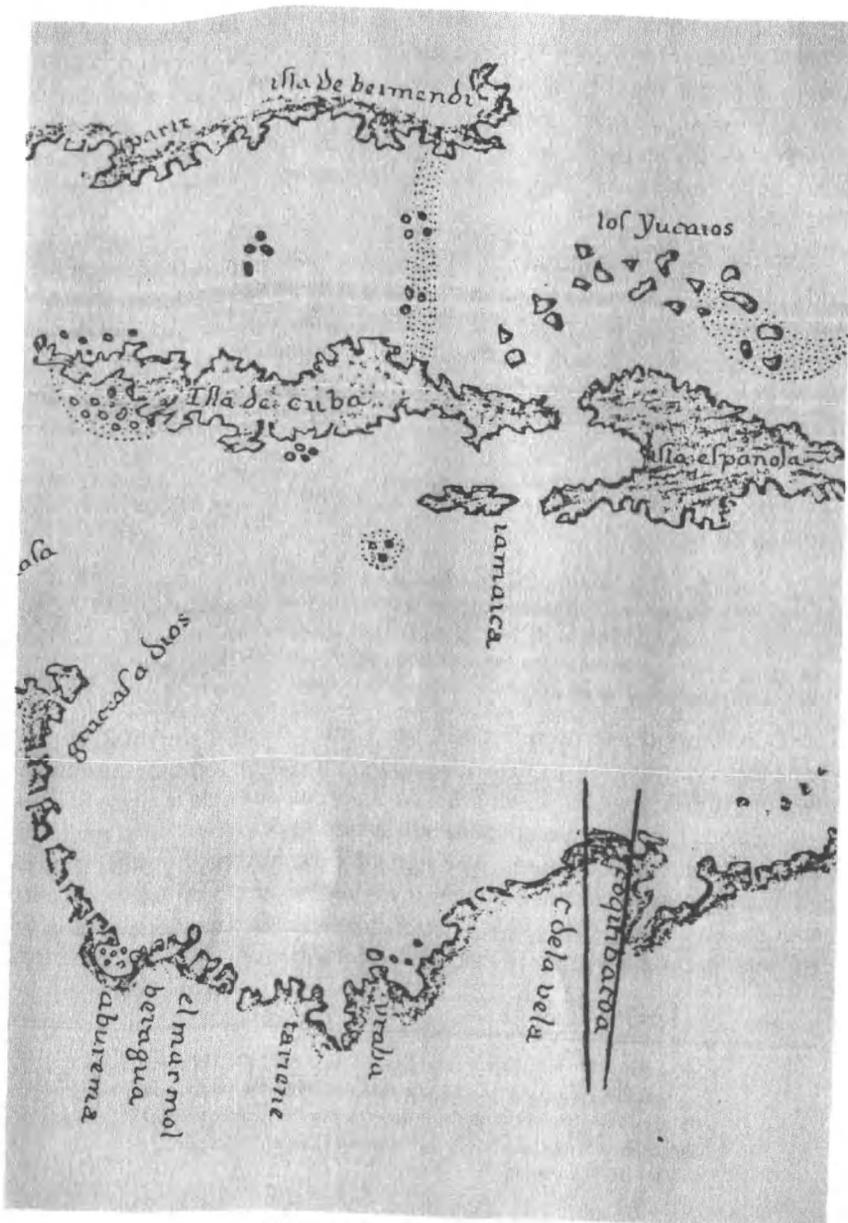
Don Rodrigo retornó a España, por el mes de julio de 1502, con el propósito de volver a tierra tan privilegiada y rica —como hubo de cumplirlo, mediante autorizaciones posteriores, en unión de Juan de la Cosa, y más tarde cuando fundara ceremonialmente la ciudad de Santa Marta, en 1526, todo lo cual quedó reafirmado en el epitafio de su tumba, (iglesia catedral de Santo Domingo), donde reposaron sus restos, luego de haber muerto en Cuba. Posteriormente (1944) fueron trasladados solemnemente, a la de Santa Marta, para grata memoria de su fundador.

El epitafio reza:

“Aquí yaze el Mui Magco Sor Don Ro de Bastidas: Primero Adelantado y Govor E. Capn General de Santa Marta. El qual año de 1502 descubrió en la tierra firme por Mdo. de los Reyes Catlicos desde el Cabo de la Vela hasta el Darién: falleció a 28 de julio de 1527 annos”.

GOBERNACION DE COQUIBACOA.

Quando Rodrigo de Bastidas ya se hallaba en la costa Guajira, (abril o mayo de 1501), en desarrollo de la expedición a Indias que le había sido autorizada por la corona española, al mes siguiente (junio 8), don Alonso de Hojeda obtenía licencia para una *nueva expedición de las islas*



DESCUBRIMIENTO DE BASTIDAS

En este sector costanero, que se extiende desde la boca del Orinoco hasta la península de Yucatán, puede observarse el trayecto comprendido entre Coquibacoa y Urabá (futuro litoral atlántico de Colombia), descubierto por don Rodrigo de Bastidas. (En: "Décadas Oceánicas" de Pietro Mártir de Anghera, Alcalá, 1511. Primer mapa impreso en España, según Kretschmer).

"que se dicen Quiquebacoa", región que había vislumbrado durante su viaje anterior de 1499.

Tal era el nombre indígena del cuerpo peninsular guajiro, considerado entonces como una "isla" geográfica. Era natural. Porque a partir de 1492, y hasta fines del siglo XV, no se habían localizado sino islas en las llamadas Indias Occidentales. Y las costas de "tierra firme" avistadas por Vespucci (1497), Colón (1498) y el propio Hojeda (1499), a pesar de que se suponían orillas asiáticas, igualmente constituían incertidumbre de si fueran otras tantas zonas insulares (el "Paraíso Terrenal", la Taprobana o el Cipango que se buscaban) a la par de lo acontecido con Cuba, Santo Domingo, Jamaica, San Juan y los demás hallazgos del Caribe.

Aquella creencia se había generalizado oficialmente, por la forma empleada para referirse a los programas exploradores "en las islas del Mar Océano".

Respecto de *Coquibacoa*, el contrato acordado con el Comisionado Real, Obispo de Córdoba y Capellán de la Reina, dice así:

"Que Vos Alonso de Hojeda, por servicio de sus Altezas, entreis en la isla e en las otras que allí están cerca della, que se dicen *Quiquebacoa*, en la parte de la tierra firme donde están las piedras verdes, de las cuales trujisteis muestra, y traigas dellas las más que pudiéredes, e ver así mismo los mineros de oro que decís que teneis nueva que las hay". (3)

De acuerdo con éste y los demás documentos publicados por Martín Fernández de Navarrete ("*Descubrimientos españoles en las costas del N. Mundo*"), dos días después —el 10 de junio— se expedía el nombramiento de Hojeda como "Gobernador de la isla de Coquibacoa, ques de las islas que por nuestro mandato se han descubierto en la parte del mar océano".

En desarrollo de tal, la flota organizada para el viaje partiría de Cádiz el mes de enero del año siguiente (1502), integrada por cuatro naves, a saber: "*Santa María la Antigua*", dirigida por el socio García de Ocampo, con el jefe de la expedición; la "*Granada*", dirigida por el socio Juan de Vergara; la "*Magdalena*", dirigida por Pedro de Hojeda, sobrino de don Alonso; y la "*Santa Ana*", dirigida por Hernando de Guevara.

Alcanzada la costa venezolana, y luego de algún atisbo que no debía tocar la zona de las perlas y "de toda aquella tierra que se llama *Curiana*", el 14 de marzo la escuadra llegaba al *cabo de "San Lázaro"*, desde donde Hojeda podría ejercer jurisdicción, hacia el oeste.

(3) Fernández de Navarrete Martín. "*Viajes por la costa de Paria*". Documento No. 10. Imp. Antonio Marzo, Madrid, 1923.



DON ALONSO DE HOJEDA

Nació en Cuenca, Castilla (1470 aprox.). Viajó comandando la expedición exploradora de 1499, con Juan de la Cosa, Vespucci y otros pilotos. Descubrió el trayecto comprendido entre la *Guayana* y *Parí*. Recorrió todo el litoral venezolano hasta la península *Guajira* y de allí terció a la *Isla Española*. Gobernador de *Coquibacoa*, más tarde lo fue de la *Nueva Andalucía*, desde el cabo de la *Vela* hasta el golfo de *Urabá*, en la ulterior *Colombia*. Fundó a *San Sebastián*, la segunda *Villa española* en *Tierra Firme*. Herido de un flechazo volvió a *La Española*, y murió en *Santo Domingo* en 1515.

El 7 de abril caboteaba en "Valfermoso". De allí, Vergara fue destacado a Jamaica, con la misión de conseguir provisiones y conducir las "al puerto que se llama el *lago de San Bartolomé*, —según la orden de Hojeda—" porque allí fallareis navío nuestro, o señal cómo estamos más adelante en el *cabo de la Vela*".

Y como objetivo primordial, en cumplimiento de la merced descubridora, era ocupar la isla donde se encontraban "*las piedras verdes... y los mineros de oro*", luego de pasar por Puerto Flechado, el isleto de Gigantes, la Punta de "San Román" y el golfete de Coro en el "lago de San Bartolomé", pronto alcanzó el gobernador la orilla de su ansiada *Coquibacoa*, asumida como "isla", muy probablemente por la forma que aparenta la cabeza peninsular de la Guajira, bañada al oriente por las aguas de aquel "lago", y al norte por el Mar Caribe, presumiendo el resto de su imaginado contorno, con alguna vuelta o cortadura de la tierra, por el sur.

En todo caso teniendo en cuenta que Hojeda ya había avanzado hasta el cabo de la Vela en su exploración de 1499 y, por ende, que esa era la región que buscaba por las voces sobre "piedras verdes" y "mineros de oro", hacia allá condujo sus proas, para cumplir, además, la cita puesta a la nave "*Granada*", cuando regresara de Jamaica.

Justamente, el 20 de mayo de 1502, Hojeda firmaba en el Puerto de "*Santa Cruz*" una orden impartida al piloto Juan López, para que fuera a indagar por la suerte de la nave "*Granada*", que no había llegado aún al cabo de la Vela. (4)

Pero antes de ocuparnos sobre la ubicación y fundación de Santa Cruz, es bueno aclarar el punto relativo a la continentalidad de Coquibacoa, en la península Guajira, entonces considerada, erróneamente, como si fuera otra isla del Mar Océano.

CONTINENTALIDAD.

El caso que nos viene ocupando cobra gran importancia en el proceso descubridor del Nuevo Mundo, frente a las apreciaciones de los exploradores en materia geográfica.

Esta vez, Vespucci no acompañaba a Hojeda, como lo había hecho en el viaje de 1499. El florentino había sido invitado por el gobierno de Portugal para formar parte de otra importante expedición, hacia el sur de Paria. Y, justamente, por los mismos días en que Hojeda echaba cimientos para la erección porteña de "Santa Cruz", aquel ya se hallaba frente a las

(4) "*Viajes*". Vol. III, *Noticia Histórica*, 26, de Navarrete.

costas argentinas, donde había advertido que todo ese inmenso litoral que bordea la "tierra firme", avistado por él y otros exploradores, desde las aguas del Atlántico, y apenas interrumpido por las bocas de numerosos ríos, tendría que ser no una isla o serie de islas, sino un gran flanco de otro continente.

De ese otro continente o "*Novus Orbis*" que anunciaría a Lorenzo di Medici, en su histórico mensaje, —finales de tal año (1502)— y que más tarde habría de ser bautizado con su nombre —"AMERICA"— por el consenso de la geografía universal.

Por este lado de *Coquibacoa*, el litoral de "tierra firme" ya había sido observado por Bastidas, sin solución de continuidad, hasta las tierras del Darién; y con el último viaje del Almirante Colón, al año siguiente (1503), por la costa del centro caribeño, hasta el golfo de Urabá, habría de confirmarse gradualmente, —sin contar el sector norte, descubierto por los ingleses, la inmensa grandeza continental.

PROVINCIA DE COQUIBACOA.

Fray Bartolomé de las Casas, en su "Historia de las Indias", al relatar y comentar el primer viaje de Hojeda, realizado en 1499, luego de su recorrido por la costa venezolana, textualmente dice:

"Extendió su viaje Hojeda *hasta la provincia y golfo de Coquibacoa*, en lengua de indios; agora se llama en nuestro lenguaje Venezuela; y de allí al Cabo de la Vela, donde agora se pescan las perlas, y el le puso aquel nombre Cabo de la Vela". (5)

De las Casas escribía su obra por 1552. En concordancia con la anterior anotación, el autor de "*Los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*", publicación de don Martín Fernández de Navarrete (1825), al respecto dice:

"Llamó Hojeda a este golfo de Venecia, por la semejanza a esta célebre ciudad de Italia. Los indios le llamaban Golfo de Coquibacoa, y nosotros le conocemos ahora con el nombre de Golfo de Venezuela". (Subrayamos) (6)

Por su parte, el moderno historiador Demetrio Ramos Pérez, en sus "*Estudios de Historia Venezolana*" (1976), complementa el punto, agregando lo siguiente:

"Cuando Hojeda, años más tarde, en 1512, declara en los pléitos colombinos, a la pregunta del Fiscal, se refiere a la Coquibacoa propia, y dice que recorrió "toda aquella costa de tierra firme.

(5) Op. cit. Libro I, Cap. CLXVI.

(6) Op. cit. Tomo III. "*Viajes Menores*". Edit. Guaranía. Buenos Aires, 1945.

desde los Frayles hasta en par de las yslas de los Gigantes, en el golfo de Venecia, que es en la tierra firme, y la provincia de Quoquivacoa (es decir —explica Ramos— la Goajira que él creyó isla)". (7)

Queda claro, por las anteriores transcripciones, lo del nombre *Coquibacoa*, aplicado por los indígenas tanto a la península Guajira como al golfo que más tarde fue llamado de *Venecia* y *Venezuela*.

Ahora bien. Tal cambio de nombre, por lo que se deduce documentalmente, no se debe a Hojeda como cree Navarrete, sino a Vespucci, como buen italiano, quien hizo y consignó la comparación del "lugar o villa colocada sobre las aguas", con la famosa ciudad porteña de su nación.

Fue Vespucci, al describir su viaje de 1497, quien escribió en su "Lettera" lo siguiente:

"Llegamos a cierto puerto en el que plugo a Dios librarnos de un grande peligro. Porqué luego que entramos en él descubrimos una población a manera de lugar o villa, colocada sobre las aguas, como Venecia, (Subrayamos) en que había veinte grandes casas, con corta diferencia, construidas a modo de campanas, según antes he dicho, y fundadas sobre sólidas y fuertes estacas, delante de cuyos portales había unos como puentes levadizos, por los cuales se pasaba de unas a otras, cual si fueran una calzada solidísima".

Lo anterior, como hemos dicho, corresponde al relato de 1497, cuando Vespucci viajaba de la Guajira hacia Paria. Acogiendo tal simil, de la Cosa ya aplicó el diminutivo *Venecuela* en su mapa de 1500. Vespucci en su "Segunda navegación", o sea la que realizó con la escuadra de Hojeda, (1499), recorriendo en sentido contrario, cuando llegó al isleo de los Gigantes (Curazao), no siguió acompañando al jefe de la expedición, porque derivó a Santo Domingo.

Hojeda, en cambio, avanzó más allá de la Vela, pasando por el golfo de Coquibacoa al cual llamó "*Lago de San Bartolomé*", como está confirmado en las instrucciones de 1502 a sus socios y pilotos Vergara y López, cuando fue a ejercer la Gobernación de Coquibacoa.

Solamente diez años después, cuando declaró en el juicio contra los Colones (1513), mencionó el "*golfo de Venecia*", "*que es en la tierra firme*", (8), pero ya, corroborando las publicaciones de Vespucci, tanto por lo que hace al nombre de *Venecia*, como a la "*tierra firme*" que lo

(7) Op. cit. "*El ámbito de la gobernación de Coquibacoa*". Caracas, 1976.

(8) Pacheco y Torres. —"*Colección de Documentos Inéditos*". T.I. Madrid, 1892

do la ante

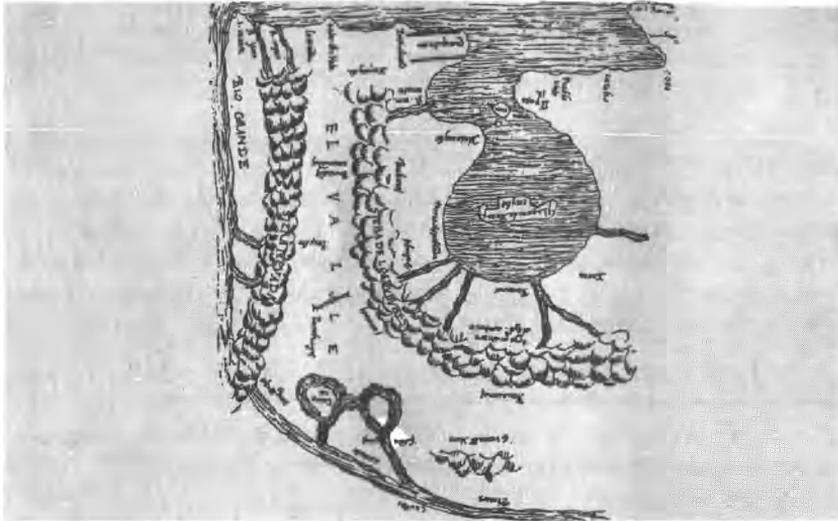


COQUIBACOA

En este sector de la carta elaborada por el portugués Diego Ribeiro (1529), nuevamente aparece la grafía COQUIBACOA, (y no "Chichibacoa"), lo largo de la península Guajira. Además en dirección a occidente, figuran los siguientes topónimos: el "cabo la Vela" y la ensenada "Tucuraca", relacionados en la "Suma de Geografía" del Bachiller Enciso; y "Gochire" o Goahire, según el profesor A. Ernest, quien considera la gótica *ch* como una contracción de *ah*; y que Alfredo Jahn estima como origen del nombre Goajiro o Guajiro, "Señor rico o dueño de la tierra" ("Los aborígenes del Occidente de Venezuela".

Monte Avila Editores. Caracas, 1973).

(El mapa en la biblioteca granducal de Weimar).



COQUIBACOA Y MARACAIBO

En este curioso dibujo, a mano alzada, no aparece el nombre Venezuela sobre la parte superior del golfo.

A la izquierda, y al pie del cabo "San Román", está el golfete de "Coro", que Hojeda llamó de "San Bartolomé". Y a la derecha se destaca la nominación "Quoquibacoa", (en la península Guajira), que se extendía a toda la región.

La parte inferior muestra el sector de la llamada, entonces, "Laguna de Maracaibo".

(En: "Historia General de Indias" por Gonzalo Fernández de Oviedo, Madrid, 1548).

respalda, o sea después de la proclamación del "Nuevo Mundo" o "cuarto Continente", a que se dio el nombre de *América*.

Por lo demás, la localización y descripción regional de Coquibacoa fue relacionada por el Bachiller Martín Fernández de Enciso, en su libro "*Suma de Geografía*", escrito en 1518, así:

"Entre (el) golfo de *Venecuela* (Subrayamos con c, como escribió De la Cosa en su mapa de 1500) y el Cabo de Coquibacoa face una vuelta el agua dentro de la tierra, a la parte del Oeste; y en esta vuelta está Coquibacoa.

"Aquí se ha hallado peso y toque para el oro en el lugar, que es grande; y dicen los indios que traen el oro de fasta veinticinco leguas de dentro de la tierra; y que cuando van allá por ello llevan el peso y el toque para conocer lo que traen. En todas las Indias del Poniente no se ha hallado peso, si no aquí. El lugar de Coquibacoa es grande y bueno y de buena gente, pacífica". (9)

Mejor retrato no podría exigirse en aquel tiempo. Es la penetración del mar en la garganta del golfo, volviendo por su ribera oriental hacia el Cabo de Coquibacoa, vale decir, hacia el extremo o punta regional del mismo nombre, que era la península Guajira, a donde llegaba el oro, aquilatado, "fasta veinticinco leguas de dentro de la tierra".

Las anteriores noticias de 1518 concuerdan positivamente con el dato que había consignado Vespucci, a su paso por la Guajira, en 1497:

"En los principios no vimos cosas de notable provecho, sin duda porque no entendíamos la lengua del país, "a excepción de algunas muestras de oro que por varias señales se dejaba conocer lo había en aquella tierra".

Sin duda alguna, tales señales y los decires de los indios, que recogiera el Bachiller Fernández de Enciso, en el sentido de que "(traían) el oro de fasta veinte y cinco leguas de dentro de la tierra", tenían que referirse a las regiones de la Sierra Nevada y de las ciudades entonces no "perdidas" de los *taironas* y los *kogui* célebres por su intercambio de metal y otros materiales de joyería, para aleación y decoración.

Hasta las costas de la Guajira llegarían algunas "piedras verdes" y raras piezas de los orfebres, de "dentro de la tierra", a cambio de lucientes perlas y bellas conchas de mar.

Y cuanto a la topografía comarcana, el autor de aquella "*Geografía*" agrega:

"Desde el cabo de *Coquibacoa* fasta el cabo de la Vela hay cuarenta leguas". Se refiere a la distancia entre el extremo de la península y el conocido Cabo de la Vela.

(9) Op. cit.— Bibliot. Banco Popular. Bogotá, 1974.



COQUIBOCA - 1635

En esta carta de Guillermo Jans Bleuw, que hace parte de su "Nouus Atlas" publicado en Amsterdam (1635), se destaca la "Gobernación de Santa Marta", con la península de "Coquiboca", frente al golfo de Venezuela.

(Ref: "Atlas de mapas antiguos de Colombia" Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Bogotá).

"Está el cabo de la Vela —continúa— a la media partida del Oeste y del Norueste en doce grados y medio. Junto a este cabo de la Vela hay un buen puerto con un isleo delante, que está a la parte del Oeste. Pasado el cabo de la Vela vuelve la costa al Sur, cuarta al Sudeste; y es la costa baxa y toda la tierra del cabo de la Vela es tierra baxa. Desde el cabo de la Vela a Tucuraca hay treinta leguas. Está Tucuraca en once grados y medio; es buen puerto. Desde Tucuraca a Sancta Marta hay veinticinco leguas". (10)

A este respecto, hay que recordar, también, cómo el mapa de De la Cosa, elaborado en 1500, señala al occidente del cabo de la Vela dos sitios intrigantes: "*M. Santa Eufemia*" y "*Soto de Serbos*". Y que la navegación de Hojeda, en 1499, de oriente a occidente, sólo llegó a dicho cabo de la Vela, de donde terció a la isla Española. Lo anterior quiere decir que tales señalamientos fueron debidos al primer viaje de la expedición descrita por Vespucci y que, probablemente corresponden a sitios de su desembarco. (11)

Ahora procede reafirmar la ubicación geográfica de *Coquibacoa*, con autoridad de los mapas que así la señalaron, claramente, desde los años siguientes a su descubrimiento, hasta el cambio de nominación regional, por el nombre de sus habitantes: *La Guajira*.

La carta más antigua que la distingue es la primera impresa en España sobre las Indias Occidentales (Alcalá, 1511), inserta en las "*Décadas del Nuevo Mundo*" por Pietro Mártir. Como puede verse, en ella se escribió "*Coquibacoa*", a lo largo del territorio peninsular.

En la del Visconde Maggiolo (1515), existente en la Real Biblioteca de Munich, aparece la grafía *Cochibacoa*, de autor italiano, pero corresponde a la misma pronunciación, y ocupa la misma extensión toponímica de la anterior. (12)

Durante los siglos XVI y XVII nuevamente volvió a estamparse *Coquibacoa*, como lo dicen nueve mapas enumerados al pie de la presente nota. (13)

(10) Op. cit. Bibliot. Banco Popular. Bogotá, 1974.

(11) El "*Soto de Serbos*" o montecillo de plantas espinosas, debe corresponder al sitio que, posteriormente, fue llamado "*Carrizal*". Y en tal área estaba "Tucuraca". Conforme a los mapas coloniales de la provincia de Río Hacha, como el de Antonio de Arévalo (1776).

(12) "*Atlas de cartas anteriores al Tratado de Utrecht*", Edit. Lahure. París, 1899.

(13) Del portugués Ribeiro (1529) que se guarda en la biblioteca Vaticana; de la "*Historia General de Indias*" por Fernández de Oviedo (Madrid, 1548); de Bartolomé Olives (Mallorca, 1562), también guardado en la Biblioteca del Vaticano; del "*Atlas Typus Orbis Terrarum*" (Colonia, 1594); de Florencio Langren (Amsterdam, 1595); del "*Nouus Atlas*" de Guillermo Janszoon Bleuw (Amsterdam, 1635); de Nicolás Sanson en "*Cartes de toutes parties du Monde*" (París, 1656); de Juan Ogly (Londres, 1671); de Guillermo Sanson, geógrafo de S. M. Christianísima (Roma, 1677). Algunos de estos mapas pueden consultarse en "*Atlas de mapas antiguos de Colombia*" publicado por el Instituto Colombiano Agustín Codazzi (Editorial Arco, Bogotá).

Ya en 1772, cuando se elaboró el "*Plan Geográfico del Virreinato de Santa Fe de Bogotá*", con carta delineada por otro italiano, Morata, siendo Virrey don Pedro Messía de la Zerda, otra vez se escribe *Chichibacoa*, en la punta nor-oeste de la península; y en el cuerpo tradicional de "*Coquibacoa propia*", figura la siguiente leyenda:

"Estos pueblos y sitios han sido incendiados últimamente por los indios rebeldes".

El nombre de tales indios ("*Guajaros*") había sido escrito en el mismo sector (mapa de Bellin, París 1764) para la "*Historia de Viajes*" publicada por Prevosi; y dos años antes, por el francés Roberto Bonne, en su "*Carta del Nuevo Reino de Granada*", publicada a través de la "*Historia filosófica y política de los establecimientos europeos en las Indias*".

Como consecuencia de aquella anotación, otro diseño geográfico que obra en el Archivo Nacional de Colombia, atribuido al ingeniero Antonio Arévalo (Cartagena, 1780), consignó en el sector esta otra novedad:

"Paraje en donde están retirados los indios Cocinas y los Guajiros".

Cinco años después, la "*Carte de la Terre Ferme de la Guyane e du pays de Amazonas*", proyectado por M. Bonne (París, 1785), coloca en el lugar de los "indios rebeldes", la divisa "*Guajiros*"; y sostiene en el cabo nor-este, la grafía Coquibacoa.

Por su parte, el llamado "*Derrotero de las costas de la América Meridional, desde Maracaibo hasta el río Chagres*", dirigido por el Brigadier de la Real Armada española, Joaquín Francisco Fidalgo, entre 1793 y 1802 (Madrid, 1817), destaca a lo largo del área peninsular, la leyenda: "PROVINCIA DE LA GUAJIRA". Y por lo que hace del cabo, nuevamente lo apunta *Chichibacoa*.

Así continuó figurando éste, como puede verse en el "*Atlas de Colombia (Carta del Departamento de la Magdalena)*", publicado por don José Manuel Restrepo (París, 1827), en el cual todo el suelo guajiरो aparece cubierto con el nombre de "*Provincia del Río Hacha*".

Ya independiente de España esta patria colombiana, la Ley No.16 de 1846 (marzo 19), sancionada por el Presidente Mosquera, creó el "TERRITORIO DE LA GOAJIRA", cuando dijo:

"La parte de la provincia de Río Hacha, que está al nordeste de la línea que forma el Río Calanaca, desde su embocadura hasta

el punto en que se tocan sobre su margen los límites de los distritos parroquiales de Soldado y Barrancas; y una línea que partiendo de este punto con dirección al sur va a tocar en los términos de la provincia, será gobernada de una manera especial, con arreglo al Artículo 167 de la Constitución, y llevará el nombre de "Territorio Goajiro". (14).

En tal forma, fue desapareciendo del cuerpo peninsular el nombre *Coquibacoa*, a partir de 1780, con motivo de la rebelión desatada por las tribus guajiras.

Pero como reafirmación de todo lo anterior, en el libro "*Estudios de Historia Venezolana*" del citado autor Demetrio Ramos Pérez, encontramos un mapa de su propia responsabilidad, que muestra la hojediaña "*Gobernación de Coquibacoa*" desde "Valfermoso" hasta "*Coquibacoa Propia*"; y la "*Coquibacoa Propia*", a lo largo y ancho de la península colombiana.

En párrafos anteriores, sobre la "*Gobernación de Coquibacoa*", dejamos al Capitán Hojeda en el "*Puerto de Santa Cruz*", donde firmaba, el 20 de mayo de 1502, la orden impartida al piloto Juan López para que fuera a Jamaica en busca de la nave "*Granada*", que había ido a comprar pan.

La localización geográfica del nombrado puerto ha sido tema de diferente opinión, por parte de respetables historiadores. Se trata de la primera iniciativa de asiento español en Suramérica, aunque, a su tiempo, se supusiera en una "isla" de Indias, llamada *Coquibacoa*.

NAVARRETE Y BAHIA HONDA.

Refiriéndose a los movimientos de Hojeda, después de su caboteo por la costa venezolana, Navarrete escribe:

"Pasaron luego a *Coquibacoa*, y a su vista parecieron muchos indios en la costa, la cual siguieron hasta encontrar el puerto que buscaban. Hicieron aguada y se llevaron a bordo una india y un conejo semejante a los de Castilla. Parecieron el país pobre y miserable. Por esta razón siguieron la costa hasta el Puerto de Santa Cruz —que creemos ser el de Bahía Honda— (el subrayado es nuestro), donde se presentó Juan de Buenaventura, a quien Bastidas dejó en la provincia

(14) "Atlas de mapas antiguos de Colombia. (Siglos XVI a XIX)-Instituto Agustín Codazzi. Bogotá.

Conviene advertir que en este "Derrotero" luce la grafía GUAJIRA con la letra U y no con la O, como después se ha escrito erróneamente. La raíz GUA (que significa tierra, monte, serranía, región), es característica de la cadena idiomática panamericana. En todo caso, la palabra Guaxiro —según la investigadora Romolipertenece a la lengua de su mismo nombre (familia arawak) y representa riqueza, jefatura, dominio. Consecuencialmente, concluimos, que su verdadera semántica corresponda a RICA NACION.

de Citurma, que es tierra nevada, (el subrayado es nuestro) y había permanecido trece meses tratando con los indios y aprendiendo su lengua". (15).

Aunque Navarrete no afirma, sino apenas cree, que el Puerto de Santa Cruz hubiera correspondido a la ubicación de Bahía Honda, diferimos de tal opinión, por las siguientes razones:

- A) Si el tripulante rezagado en la "Tierra Nevada" fue recibido por Hojeda en el Puerto de Santa Cruz, conforme éste lo declaró en el juicio que le siguieron sus socios (folio 92 vuelto de los Autos), tal incidente se produjo en mayo de 1502, cuando desde allí se despachaba a Juan López, en busca de la nave "*Granada*". Y en la orden referente a esta comisión, impartida el 20 de mayo, Hojeda consigna varias alusiones a su posición, adelante del cabo de la Vela, y por consiguiente de Honda, como veremos enseguida:

"....Y si ahí en Jamaica non halláredes la *Granada*... partid voz para el lago de San Bartolomé, y trabajad en tomarla; y dende allí desde luego, venios costa a costa buscando la *Granada*, y en el Cabo de la Vela estad siete u ocho días por amor de Isabel, y trabajad por saber lo de las perlas, y que las pesquise delante de voz, y sabed bien el secreto de todo ello, como vos pareciere. "Y si a la *Granada* non la halláredes hasta el Cabo, véngase ella y deos algunos hombres; y quedaos para hacer lo dicho en el Cabo, más despacio, y porque mejor sepais lo de las perlas, estando, si vos pareciere más días en el Cabo" (16).

Como puede apreciarse, estando el descubridor en su asiento final de Santa Cruz, manda a López que de no encontrar en Jamaica la nave retardada, vuelva al "*Lago de San Bartolomé*", y de allí siga costa a costa buscándola hasta llegar al cabo de la Vela, donde debería entenderse con cierta "Isabel", una joven nativa que Hojeda llevó a Castilla, en su primer viaje y la trajo en este segundo —como lo apunta el mismo Navarrete— "para facilitar por su medio la comunicación con los indios". (17)

En todo caso, la querida Isabel había quedado en el cabo de la Vela, mientras su dueño pedía, celosamente, desde el puerto de Santa Cruz, que López la vigilara, a su regreso, con todo cuidado: "Y mirad mucho por Isabel. Non la dejeis un momento de noche ni de día sin guarda, y quien la vele disimuladamente, y de cerca". Así terminan las instrucciones impartidas al comisionado.

Es obvio que si Hojeda se hubiera establecido en Bahía Honda, es decir que el puerto Santa Cruz hubiera sido Bahía Honda, no serían

(15) *Op. cit.* "Viajes Menores". Nota 26.

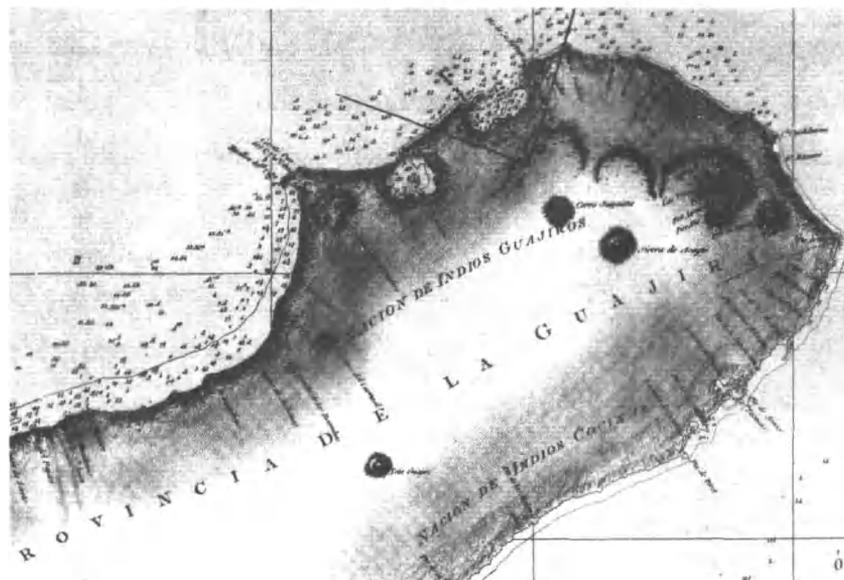
(16) "Documento Número 20".

(17) Navarrete. "Viajes Menores": Sección Primera.



GUAJIRA - CHICHIBACOA

Mapa existente en el Archivo Nacional de Colombia, con la siguiente leyenda: "Provincia de los indios Guajiros, que llaman del Río del Hacha. Y colocación de los nuevos pueblos a que se redujeron los sublevados, desde el 2 de mayo de 1769 hasta el fin de noviembre de 1772. (Se quemaron 60 posesiones)". Como se ve, al extremo de la península se conservó el nombre "C. Chibacoa"; y al S. O., antes del Río del Hacha, el topónimo "Ga de la Cruz".



BAHIA HONDA

En la cabeza Guajira puede apreciarse la ubicación de Bahía Honda, al oriente del cabo llamado de la Vela.

Según los documentos transcritos, Hojeda siguió a Citurma la "Tierra Nevada", situada al occidente de la Vela.

(Sector de la Carta Hidalgo, de la Real Armada Española (1793-1802).

lógicos los encargos hechos a López con relación a Isabel, ya que aquel volvería por el Lago de San Bartolomé—de oriente a occidente— y primero habría visto a su jefe, y no a la muchacha que estaba adelante, en el cabo de la Vela.

En cambio, López debería ir hasta la Vela, prosiguiendo al occidente de Bahía Honda, y permanecer allá, averiguando el "secreto" de las perlas, hasta cuando lo considerara conveniente.

- B) En la orden a que hacemos referencia, Hojeda agrega al piloto, que una vez reinicie su crucero, para unirse con él en Santa Cruz, le enganche un buen número de brazos, indudablemente para adelantar los trabajos de su fundación. Dice así:

"De Citurma y del Río, más acá, (subrayamos), trabajad por traer de cada parte, dos o tres indios, y tratadlos bien...Veníos costa a costa hablando a los indios en todas las partes que pudiéredes, y trabajad con Isabel que traiga algún pariente suyo".

De conformidad con tales pedimentos, las regiones de *Citurma* y el *Río* estaban situadas entre el cabo de la Vela y el puerto Santa Cruz, donde había quedado el tripulante de Bastidas, debe concluirse, pues, que López y su gente, incluida la Isabel, tendrían que viajar hacia la "tierra nevada", según relación perfilada por el propio Navarrete, —que dejamos transcrita—, donde habría de encontrarse el puerto de Santa Cruz y no en Bahía Honda, lo cual resultaría en sentido contrario.

Si Hojeda pidió que de Citurma y el Río le llevaran algunos indios, debe entenderse que había pasado por allí y conocido ese medio, —donde hiciera su primer desembarco, habitado por tribus vecinas de la Sierra Nevada—.

- C) Aunque al año siguiente Hojeda respondió, en el juicio que le siguieron sus socios, que la tierra donde levantó su fortaleza de Santa Cruz "la había descubierto él y no Bastidas", refiriéndose probablemente al sitio específico de su asentamiento, más tarde al contestar una pregunta formulada por el Fiscal, en otro pleito seguido contra Diego Colón, hijo del Almirante (1513), expuso:

"Que este testigo vino a descubrir tras los dichos Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa; que hizo el mismo viaje que ellos, descubriendo la misma costa a tierra firme, no sabiendo que por allí iban los sobredichos"...(Antes de su encuentro con el rezagado tripulante Buenaventura, acotamos nosotros).

Tanto fue así —agregó— que en una nao de las que llevaba a su comando, el piloto Antón García avanzó hasta el golfo de Urabá y el puerto de Retrete, en el Darién, donde a la sazón del juicio se hallaba

Nicuesa. Dijo, además, que tal piloto volvió a darle cuenta "a donde estaba, más atrás del golfo de Urabá, haciendo una fuerza, para dende allí ir a descubrir". (18)

Navarrete critica la citada declaración de Hojeda, porque pone en duda el avance de García hasta el puerto del Retrete:

¿En qué tiempo y en qué buque pudo navegar Antón García?"

Tal cuestión la propone, suponiendo que Juan de Vergara hubiese regresado con su nave "Granada" a fines de mayo o primeros días de junio (1502), cuando se habrían iniciado las diferencias que ocasionaron la prisión de Hojeda, quien habría perdido así todo control sobre las naves.

La impugnación anterior no destruye la noticia de Hojeda. Primero, porque el mismo Navarrete considera como probable el primer desembarco de Hojeda el día 3 de mayo, consagrado a la Santa Cruz; segundo, porque no hay constancia documental acerca de la época o del mes correspondiente al regreso de Vergara; y tercero, porque la vuelta de toda la expedición, con el prisionero, sólo se produjo hasta los fines de septiembre siguiente, según alusión del propio Navarrete, contenida en el aparte 34 de "Viajes Menores".

El tiempo corrido, pues, deja margen suficiente para la excursión de García, desde los primeros de mayo, y dentro de los cuatro meses siguientes, cuando bien debió regresar a Santa Cruz, a dar cuenta de su cometido.

Por lo demás, las cuatro naves que constituían la flota, si se tiene en cuenta que *La Granada* estaba por fuera con Vergara y *la Magdalena* salía a buscarla con López, quedaban la principal o *Santa María*, del socio Ocampo, y la *Santa Ana*, de Hernando Guevara, seguramente la que fue hasta Urabá y el Retrete, con el piloto García.

Con las anteriores glosas también aludimos a los demás historiógrafos que han seguido la opinión de Navarrete, en el sentido de que Bahía Honda hubiera correspondido al asentamiento de Hojeda como Puerto de Santa Cruz.

RAMOS PEREZ Y CASTILLETES.

Por su parte, el ilustre autor Demetrio Ramos Pérez, en su opúsculo intitulado "*La gobernación de Coquibacoa y la fundación de Santa Cruz, primer asiento colonizador de los españoles en Sudamérica*", presentado al 34 Congreso Internacional de Americanistas (Viena, 1960), (19), sienta como principio que si bien don Alonso de Hojeda declaró que la fortaleza

(18) Navarrete "Suplemento a la colección diplomática". No. LXIX. Sexta pregunta.

(19) Verlag Ferdinand Berger, Horn, Viena. 1962.

de Santa Cruz "hera en la misma isla donde tenía la gobernación", el ámbito de ésta se extendía desde la Curiana de Venezuela hasta la península Guajira, que él mismo llama, eso sí, "*Coquibacoa propia*".

Ramos considera que esta vez (1502), Hojeda no debió avanzar ni siquiera a *Bahía Honda*, apartándose así del eminente venezolano Guillermo Morón, quien en su obra "*Los Orígenes de Venezuela*" lo hace pasar de Bahía Honda hasta el cabo de la Vela, lugar que había alcanzado en su primera expedición. (Op. cit tomo I, pág. 131. Caracas, 1954).

El verdadero "secreto" que Hojeda estaría interesado en descubrir, —piensa Ramos— no podía ser otro sino "la brecha del golfo de Venezuela, que rompe la continuidad del litoral, seguido por un estrechamiento que da paso a gran extensión de agua, en la que podía adivinarse el camino hacia la India". (20)

Con este supuesto, el historiador Ramos presenta al inquieto Hojeda como un pichón de Balboa o Magallanes, empeñado en pasar, de primero, al otro lado de la barrera continental, que, por entonces, apenas se concebía como el otro lado de *Coquibacoa*.

Pero Ramos, al transcribir la relación de Hojeda, referente al sitio donde hizo la fortaleza de Santa Cruz, omite la frase con que concluye: la de que tal fortaleza fue realizada conforme a la "*Capitulación*" con la Corona, "*para entrar a la isla de Quiquebacoa, donde están las piedras verdes*"... "e ver asimismo los mineros de oro". (21)

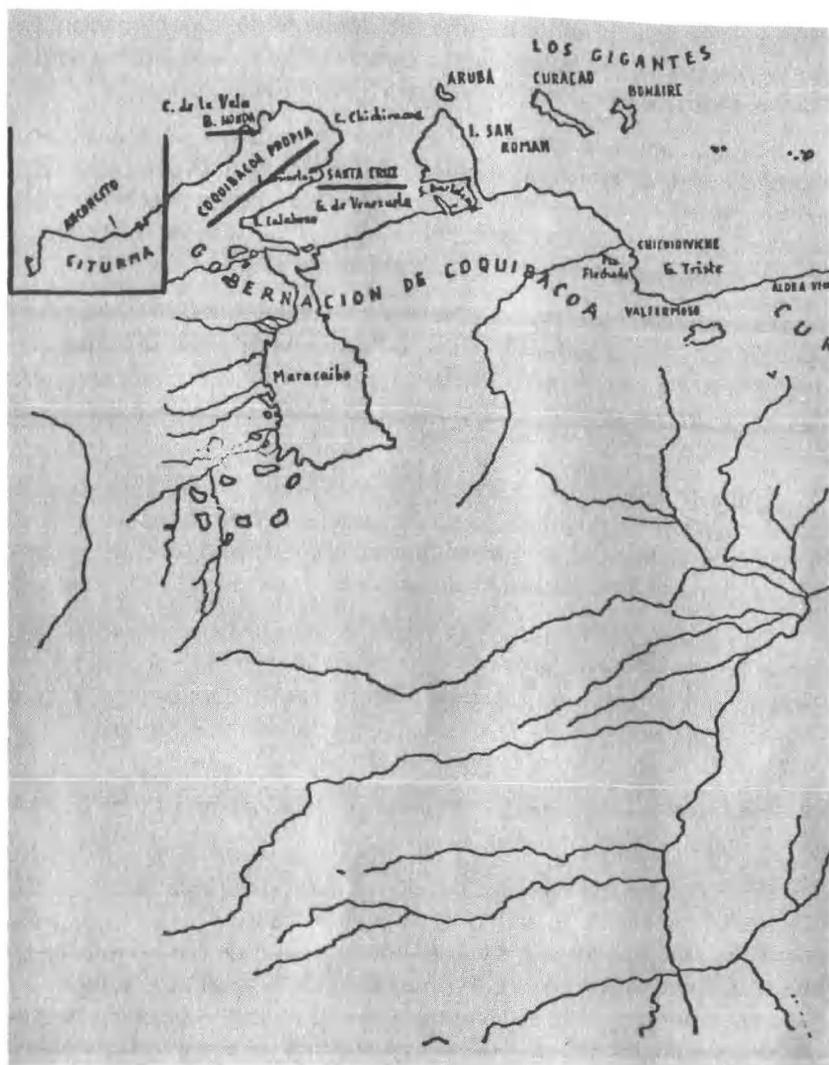
Tal sí era la incógnita que don Alonso debía despejar, y su secreto sólo se hallaba en la península Guajira.

En concordancia con ello, y como al cabo de la Vela acudirían los mineros y orfebres de "tierra adentro", para rescate de perlas y guanines (piezas de aleación con oro y cobre —tumbagas— o de oro no muy fino), esta otra la explicación de que el comandante de la flota hubiera dispuesto que López demorara allí, a su vuelta de Jamaica, para indagar los "secretos" de tan intrigantes permutas; y para que una vez cumplida su misión, siguiese con la india Isabel y enganchase algunos hombres nativos, cuando llegasen a *Citurma* y el Río... "*más acá*", dice Hojeda; o sea más cerca de *Santa Cruz*, en relación con el cabo de la Vela.

Por otra parte, el antiguo paje de la Casa Medinaceli, ducho en el manejo de armas y contiendas, no se manifestó nunca en calidad de geógrafo o buscador de canales marítimos, sino justo como buscador o descubridor de pueblos indígenas, para trueque de gemas y metales

(20) "*Estudios de Historia Venezolana*". Gobernación de Coquibacoa, 1976.

(21) Navarrete. "*Viajes por la Costa de Paría*". Documento No. 10.



¿DONDE SANTA CRUZ?

Este otro es el plano presentado por el historiador Demetrio Ramos Pérez en sus *Estudios de Historia Venezolana*.

Como se ve, dentro de la "Gobernación de Coquibacoa", correctamente ubica la "Coquibacoa propia" en la península Guajira. Sitúa el puerto "Santa Cruz" en Los Castilletes, junto al "Lago de Cosinetas" en el golfo de Venezuela (de acuerdo con su tesis); pero al mismo tiempo destaca los sitios de "Bahía Honda" (opinión de Navarrete) cerca del cabo de la Vela, y de "Anconcito en la región de "Citurma" (noticia de Aguado).

La última referencia geográfica, sumada a las demás pruebas que aportamos en este libro, corresponden, en nuestro concepto, a la verdadera ubicación de la "Fortaleza" hecha por don Alonso de Hojeda en Anconcito, o sea en su segundo asentamiento de "Santa Cruz".

preciosos, en cuya aventura siempre expuso su vida frente a las flechas caribes.

Otro punto aducido por el historiador Ramos, ante la pobreza de recursos vegetales que presenta el litoral o costado oriental de la península guajira, le hace pensar que Hojeda prefirió quedarse en zona fértil para la supervivencia de su gente.

Y como Hojeda agregó en su declaración, que donde instaló la fortaleza de Santa Cruz "avía mucho maíz e ajos e cacabi, de manera que todo lo podían aver y avían cuando querían", nuestro colega venezolano supone que tal alusión "no puede concordar con otro paisaje que el de la Goajira del Sudeste, extendida al borde del golfo de Venezuela y regada por las aguas que descienden de las serranías expuestas a los vientos del este, con sus lluvias de relieve".

Por tal razón, concluye: "Nos inclinamos a creer que Santa Cruz fue establecida por Hojeda en la pequeña bahía de los Castilletes, junto a la laguna de Cosinetas" (22). O sea —apuntamos nosotros— en el actual lindero de Venezuela y Colombia, sobre el golfo de Coquibacoa. Ahora bien... Es cierto que el paisaje de Castilletes se extiende hacia el litoral guajiro del sudeste, con buenas aguas y serranías. Pero, como se ha demostrado, Hojeda bordeó la cabeza peninsular y la novedosa provincia de Citurma, superiormente más favorecida por las corrientes fluviales y los aires de la "Tierra Nevada de Santa Marta".

Como es obvio, lo observado a la tesis de Navarrete, acerca de Bahía Honda, es mayormente aplicable a Castilletes, lugar ubicado aún más atrás de la "Tierra Nevada".

Otra suposición de Ramos Pérez, para adobar su ponencia, acerca de Castilletes, es la de que Buenaventura —el marinero rezagado en Citurma o Tierra Nevada— sabedor de que los navíos españoles venían del oriente, caminaría por la costa en busca de alguno que hiciera posible su salvación; pero que al ver cortada la ruta por el golfo de Coquibacoa, quedaría por allí, en espera de nueva expedición, hasta su encuentro con Hojeda.

Tal hipótesis no es convincente, no sólo por las razones antes expuestas sobre la ubicación de Santa Cruz, en Tierra Nevada, donde fue recogido el marinero rezagado, sino porque, en gracia de discusión, si éste hubiera caminado por la costa hacia el golfo, se habría quedado mejor en el conocido cabo de la Vela, antes que seguir por la aridez y los acantilados inhóspitos del umbral guajiro, para llegar hasta Los Castilletes, en heroica odisea, apenas imaginada en los cuentos de ficción.

(22) Ramos Pérez. *Op. cit.* Página 93.

DOBLE ASENTAMIENTO DE SANTA CRUZ.

De acuerdo con lo expuesto, en el cabo de la Vela Hojeda había programado esperar el regreso de su socio Vergara. Es obvio que tal compromiso debía ser cumplido mientras no llegara a conocimiento del segundo una señal diferente. Pero como en el cabo de la Vela don Alonso dejó cierta gente con la india Isabel; y el piloto Juan López sería destacado en busca de Vergara, esa la explicación de que Hojeda hubiera continuado el periplo, hasta encontrar sitio fértil y apropiado para su proyectada fundación.

El propio Navarrete en su historia de los "Viajes Menores", basado en las noticias de quienes acreditaron aquellos sucesos y el historiador Juan Bautista Muñoz en su "Borrador" sobre la "Segunda Expedición de Alonso Hojeda (23)", señalan dos arribos de la flota, a saber:

Al llegar al primero, —probablemente el 3 de mayo, día de la Santa Cruz— "viendo Hojeda que los naturales eran mansos y pacíficos", dispuso talar monte para iniciar su obra. Sin embargo, —agrega Navarrete— surgieron las flechas defensivas de la tierra, que obviamente fueron derrotadas. El Cacique optó por aconsejar a Hojeda que siguiese a otro puesto cercano, donde obtendría mayor acopio de oro, por lo cual éste restituyese a sus navíos, y prosiguió su navegación.

En el segundo desembarco, la flota exploradora también halló resistencia; pero una vez disuelta, los españoles "comenzaron a desmontar el sitio y a fabricar la fortaleza", concluye Navarrete.

Dadas las referencias de ubicación, consignadas en la orden de Hojeda, fechada el 20 de mayo, por la cual dispuso que López viajara a Jamaica en busca de la nave "Granada", se deduce que al nuevo puesto le conservó el mismo nombre de *Santa Cruz*.

Para confrontar los movimientos expedicionarios que se dejan relacionados, frente a la realidad geográfica del sector, luego de paciente investigación, obtuvimos los siguientes corolarios:

Primer Asentamiento. En el libro "Así es la Guajira" del padre capuchino José Agustín de Barranquilla —quien durante ocho años recorrió ese territorio y recogió sus tradiciones— encontramos este grato aparte sobre "Descripción de la Costa":

"A distancia de 25 kilómetros de la punta *Manaure*, surge la de Tres Amigos, llamada antiguamente *de La Cruz*. (24)

(23) "Catálogo de la colección de documentos" (Legajo sobre apuntes para la historia del Nuevo Mundo (Tomo 3).

(24) Op. cit. Empresa Litográfica S. A., Barranquilla, 1946.

Pues bien. Al observar el puesto de Tres Amigos, que el "*Diccionario Geográfico de Colombia*" señala como pequeña ensenada, justamente a 25 kilómetros de Manaure, nos dimos a investigar la vieja cartografía costanera, y felizmente descubrimos en la misma posición, bien señalado, el nombre Santa Cruz ("S. Croxce") en el mapa italiano de Vesconte Maiollo, existente en la Real Biblioteca de Munich, y publicada en el "*Atlas de cartas anteriores al Tratado de Utrech*" (abril 11 de 1713), como puede verse en la reproducción adjunta.

En numerosos otros documentos, elaborados posteriormente, siguió figurando *Santa Cruz*, o simplemente *La Cruz*, en igual sitio.

En pie de página enlistamos seis cartas y guías náuticas, que identifican dicho lugar.

Algunas de ellas pueden consultarse en el Archivo Nacional de Colombia. (25)

Por su parte, el Alférez de Infantería don José Nicolás de la Rosa, en su "*Floresta de la Catedral, ciudad y provincia de Santa Marta*" (1739), al enumerar las parroquias de Indios de la Circunferencia del Río de la Hacha, relaciona la del "*Pueblo de Santa Cruz*", en la página 242 de su obra (edición de la Empresa Tipográfica de Barranquilla, 1945).

En nuestra época republicana, aún aparece *La Cruz* en la carta del departamento la Magdalena, publicada en el *Atlas de Colombia*, por el historiador José Manuel Restrepo. París. 1827.

E igualmente en el "*Mapa de la Nueva Granada*" del Coronel Joaquín Acosta, dedicado al Barón del Humboldt, también editado en París, veinte años después, en 1847.

Es intuitivo, por lo menos el apelativo que tuvo aquella ensenada, con la posibilidad de que Hojeda hubiera arribado allí, el 3 de mayo, día

(25) *Mapa del Río de Hacha, desde Maracaibo hasta Santa Marta y Valle de Upar, levantado por don Joseph Xavier de Pestaña, Theniente Gobernador de dicha ciudad. 1753.*

Mapa de la Región Guajira, desde la laguna de Maracaibo hasta el río Magdalena. Santa Marta, marzo 16 de 1754.

Mapa general de la provincia de los indios guajiros, que llaman del Río del Hacha, y la colocación de los nuevos pueblos a que se reducen los indios sublevados, desde 1769 hasta 1772.

"Derrotero de las costas, desde Maracaibo hasta el Río Chagres" 1802.

"Derrotero de las islas Antillas", Imp. Nal. Madrid, 1820. En esta obra se lee: "11 millas al S.O. de la Cruz, la ciudad de Río Hacha sigue la costa bastante baja y algo al oeste empiezan a levantarse, tierra adentro, las célebres montañas llamadas Sierras Nevadas, muy conocidas no sólo por su gran elevación sino porque su cúspide termina en dos picos, como panes de azúcar, que están siempre cubiertos de nieve".



PUERTO DE LA CRUZ - 1827

Aquí puede observarse cómo subsistía aún la toponimia de "La Cruz" en el "Atlas de Colombia (departamento del Magdalena)", publicado por don José Manuel Restrepo en París (1827).

Así aparece, igualmente, cuatro años después, en el "Mapa de la Nueva Granada" del Coronel Joaquín Acosta, también editado en París (1847).

(Refr: Atlas de mapas antiguos de Colombia" Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Bogotá).

de la Santa Cruz. Ahora bien. De acuerdo con la relación de Navarrete, edificada en las declaraciones de los testigos que depusieron en el juicio de 1503, la ambición de encontrar un puesto de mayores riquezas, con base en los consejos de los indios, hizo proseguir la navegación exploradora.

Veamos qué nos revela el siguiente corolario:

Segundo asentamiento. Fray Pedro de Aguado, informadísimo historiador de la región, en su "*Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada*", consigna:

Según "la más cierta y probable opinión, por dicho de personas muy antiguas, que aún hoy viven"... un descubridor, *Oxeda*, "hizo cierta fortaleza de tierra, más arriba de donde está oy poblada Santa Marta, que dicen el *Aconcito*, cuyas ruinas y paredones a manera de antigualla se parecieron y vieron mucho tiempo después".

Aguado escribió lo anterior hacia 1575. Recogía, pues, una tradición que equivocaba el nombre de don Alonso y el año de su viaje (1498 en lugar de 1502), pero que había dejado memoria de su apellido "*Oxeda*" y de su fortaleza "más arriba de Santa Marta, que dicen el *Aconcito* por las ruinas y paredones allí vistos mucho tiempo después". (26)

La noticia de Aguado sobre el asentamiento de Hojeda en la vecindad de Santa Marta, resulta corroborada por el documentado y sobresaliente investigador colombiano Ernesto Restrepo Tirado, en su obra "*Descubrimiento y Conquista de Colombia*", así:

"Llegado que hubo (Hojeda) a la *provincia de Cinto*, levantó un fortín en tierras del Cacique Ayaro, a unas ocho leguas de Santa Marta...
Ojeda llegó al golfo de Urabá y mandó hacer una fortaleza para poder entrar a descubrir la tierra. Envió un navío, la costa abajo, que llegó al puerto del Retrete. (27)

La anterior relación, cuanto a la llegada de Hojeda al golfo de Urabá, conviene ser despejada:

El historiador Restrepo, en este punto, hace una apretada síntesis biográfica de los movimientos del navegante sobre la costa atlántica, porque si bien es cierto que más tarde llegó al golfo de Urabá, cuando erigió allí el fuerte de "San Sebastián", en esta ocasión de que nos ocu-

(26) *Op. cit.* Reedición por Jenónimo Becker. *Tip. Rates, Madrid, 1917.* (Capítulo primero del libro primero).

(27) *Op. Cit.* Tomo I, pág. 6 *Imp. Nal. Bogotá, 1917.*

pamos fue cuando autorizó al piloto Antón García para que avanzara, costa abajo, de acuerdo con declaración que rindiera en Santo Domingo (1503), y según la cual dicho piloto, después de haber ido hasta el puerto del Retrete, "*volvió a darle cuenta a donde estaba, más atrás del golfo de Urabá (Subrayamos) haciendo una fuerza para dende allí ir a descubrir*".

Ese sitio de "*más atrás del golfo de Urabá*" no podía ser otro que el citado por el padre Aguado, donde "Oxeda hizo cierta fortaleza, arriba de donde está oy poblada Santa Marta...cuyas ruinas y paredones a manera de antigualla se parecieron y vieron mucho tiempo después"... vale decir, en el *Anconcito*.

Juan Manuel Zapatero, en su "*Historia de las fortalezas de Santa Marta*" (28) sitúa ese "Anconcito", "*posiblemente*" (Subrayamos) en la orilla meridional de la punta "El Morro", o surgidero de "La Calera", donde se fundara —dice— "la más antigua fortificación en estos litorales" (véase mapa de su autoría).

Tal ubicación no se acomoda a las anteriores y antiguas descripciones de Aguado y de Restrepo Tirado, que coinciden en que fue "*más arriba*"... "*a unas ocho leguas de Santa Marta*".

Sobre este particular, el esquema geográfico de Ramos Pérez, publicado en su mencionado opúsculo que trata de Castilletes, coloca, adecuadamente, la región de "*Citurma*" donde se inicia la "Tierra Nevada"; y coloca hacia allá la ubicación de "*Anconcito*", o sea en dirección de Santa Marta.

En esto sí estamos de acuerdo. Porque si Aguado orienta el "Anconcito" "*más arriba de Santa Marta*", vale decir más al norte de donde está la ciudad; y si Restrepo Tirado ratifica el punto, situándolo "*en la provincia de Cinto*", a unas ocho leguas de Santa Marta, debe concluirse que tal obra no se levantó en la bahía samaria, sino en la conocida ensenada sita en la zona de "*Los Ancones*", justamente hacia la dirección y distancia indicadas, bajo el nombre de ANCON CINTO que aún puede registrarse en los mapas oficiales de la región.

El Alférez de la Rosa, atrás citado, en su "*Floresta de Santa Marta*" (1739), al enumerar las parroquias de indios cercanas a dicha ciudad, relaciona la del "*pueblo de Cinto, ensenada* —dice— que *confina con el cabo de San Juan de Guía, por la costa*".

Así figura en la "*Carta geográfica de las provincias de Tierra Firme*", publicada por el francés D'Anville, en 1756.

(28) *Op. cit. Academia Colombiana de Historia. Bogotá, 1980.*

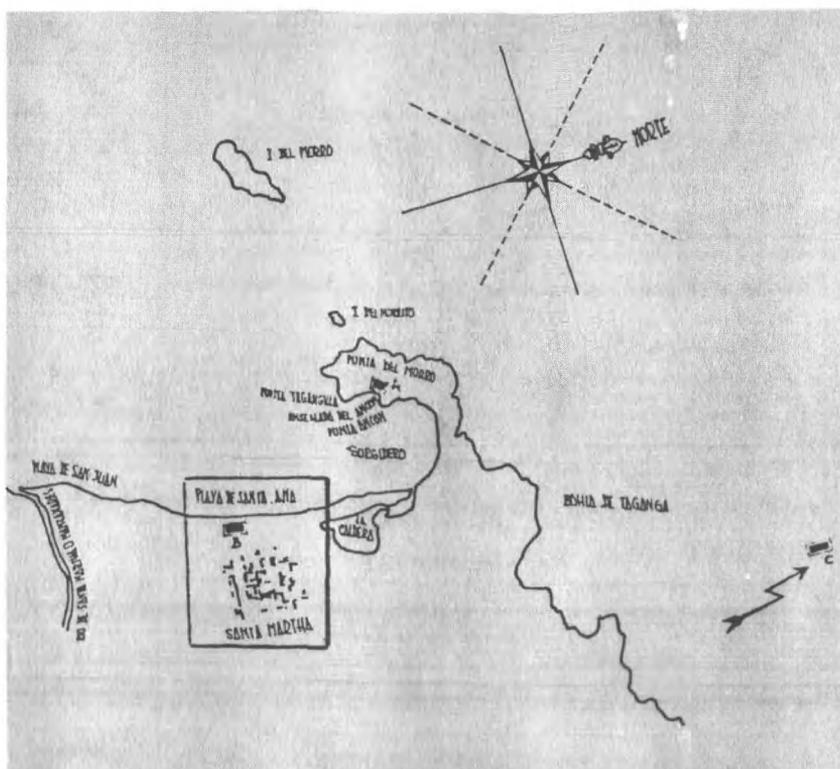


Lámina 6

Las defensas de Santa Marta, en la primera mitad de siglo XVI.

- A. Fortaleza –palenque– hecha por Alonso de Hojeda en el Anconcito, 1499-1500.
- B. Fortaleza –palenque– hecha por el Adelantado Rodrigo de Bastidas en 1525, para 8 soldados y 4 bombardas.
- C. Fortaleza –palenque– hecha por D. Pedro de Vadillo en el año de 1528, en la playa de La Concha, con su maestre de campo D. Pedro de Heredia para someter a Rodrigo Aluáez Palomino en el pleito de la gobernación de Santa Marta.

FORTALEZAS DE SANTA MARTA

Plano delineado por Juan Manuel Zapatero en su importante *Historia de las fortalezas de Santa Marta*, quien sitúa la "hecha por don Alonso de Hojeda" "posiblemente" en la orilla meridional del Surgidero "La Calera", frente a la playa "Santa Ana," (Puesto B).

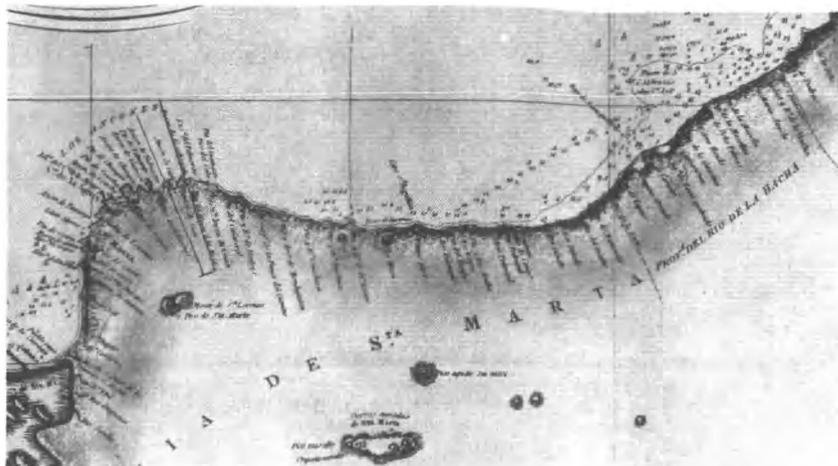
Tal ubicación no se acomoda a las descripciones de los historiadores Aguado y Restrepo Tirado, que concuerdan en que fue "más arriba"... "a unas ocho leguas de Santa Marta".

Los años citados en esta ilustración (1499-1500), tampoco responden al segundo viaje del célebre descubridor, cuando construyera tal fortaleza: 1502.



MAPA DE D'ANVILLE * 1756

En esta carta del francés M. D'Anville está señalada claramente la ensenada "ZINTO" al noreste de Santa Marta.



ANCON DE CINTO O ANCON CITO

En este sector del mapa elaborado por el Brigadier Joaquín F. Hidalgo, de la Real Armada Española (1793-1802), aparece claramente el "Ancón de Cinto", arriba (al N.E.) de Santa Marta.

Aguado dice que Hojeda construyó su fortaleza "más arriba de donde está Santa Marta, en Ancón Cito"; y Restrepo Tirado concuerda, advirtiendo que tal asentamiento se efectuó "en la provincia de Cinto, a unas ocho leguas de Santa Marta".

(Refr: "Atlas de mapas antiguos de Colombia". Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Bogotá.

LA FORTALEZA.

Por lo que respecta a la mano de obra que debió emplearse en las construcciones de *Santa Cruz*, el número de operarios tuvo que ser más que suficiente, a juzgar por la gente que integraba la flota, pues según las declaraciones posteriormente rendidas en el juicio seguido contra Hojeda, a propósito de un ataque indígena en la región de Paria, aquel "mandó salir al veedor Ríos, con *cien hombres*, (Subrayamos) para hacerse respetar".

Además, cuanto a personal calificado, fueron relacionados cerca de 25 oficiales de diversos cargos; y si a ello se agregan los indios comprometidos a lo largo del cabotaje, para servicios pesados, no hay que dudar del pronto adelantamiento laboral, pues Navarrete concluye:

"Así pudo Hojeda fabricar con menos embarazo los fuertes, colocando en ellos sus lombardas, una a cargo de don Hernando Guevara, otra al de un tal Cueva, su criado, y otra al de García de Ocampo. Su objeto era principalmente custodiar la casa o almacén de bastimentos, los que se repartían dos veces al día por medio de un despensero, intervenido y observado por un celador de su confianza. También se guardaba allí el arca de los rescates, de la cual tenía una llave el receptor de SS.AA., y otra Ocampo. Ambos depósitos fueron varias veces atacados por los indios vecinos que hacían, aunque en vano, cuanto podían para liberarse de tan molestos huéspedes". (29)

A pesar de todo, *Santa Cruz* no tuvo fortuna, por cuanto al regreso de Vergara (por la vía que se le había señalado: Lago de San Bartolomé-cabo de la Vela) éste se alió con Ocampo, su consocio, por no hallar equitativo el proceder contractual de Hojeda, conforme a la capitulación asociativa que celebraron en Sevilla, el 5 de julio del año anterior.

En tales condiciones, con pretexto de buscar un entendimiento a bordo, los mancomunados levaron velas, y secuestraron al capitán, llevándolo engrillado a la isla Española, por el mes de septiembre (de 1502). Allí fueron embargados los objetos contenidos en el arca de rescates y los demás bienes del acusado, por las autoridades de Santo Domingo, quienes lo remitieron a España, para su juzgamiento. Pero al fin de cuentas don Alonso de Hojeda fue absuelto por sentencia proferida en Segovia, con fecha 8 de noviembre de 1503.

Posteriormente, el incansable descubridor obtendría el comando de toda la tierra que, desde la Guajira (cabo de la Vela) hasta el Darién había recorrido Bastidas, a principios de 1502.

(29) *Op. cit.* "Viajes Menores", número 28.

Al año siguiente de su absolución, y después de que logró el rescate de sus bienes, firmó nuevo compromiso para volver "a descubrir, y a lo descubierto, en las tierras de Coquibacoa, islas de las Perlas y golfo de Urabá". Y más tarde, en 1508 recorrió toda la costa de su gobernación, bajo el nombre de "*Nueva Andalucía*", pero siempre con mala suerte y nubes de tragedia: perseguidor insaciable de guanines y de oro, habría de registrar el sacrificio de su eminente compañero Juan de la Cosa, autor del primer mapa del Nuevo Mundo, cuando en una penetración, tierra adentro del Sinú, el veneno de una flecha acabó con la vida del célebre piloto; y luego de su segunda, y también precaria fundación, —San Sebastián de Urabá, "primera población española en la América del Sur"— otra flecha nativa lo hirió tremendamente, hasta el punto de que hubo de regresar a La Española, donde pasó sus últimos días hacia los principios de 1516.

LAS HUELLAS.

A juzgar por la forma y disposición que muestran los planos y fotografías aéreas del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, puede advertirse que ANCON CINTO, abierto entre la punta occidental de su nombre ("*Cinto*") y la punta oriental llamada "*Guachaquito*", reúne las condiciones que determinaron el segundo asiento de *Santa Cruz*:

Sus costas, antes habitadas por la gente del cacique Ayaro, indudablemente resultaron más ricas que las halladas en el primer desembarco, ya que esta otra zona cuenta con laderas de gran fertilidad. Por allí discurren las aguas de varias cañadas, como la propia "*Quebrada de Cinto*", que baja de los bosques serranos. Y silvestres se ofrecen árboles frutales y de cacao, aparte de los sembrados de yuca y de maíz, recordatorios del "*cazabe*" y los "*ajes*" de que hablará Hojeda en su declaración de Santo Domingo, un año después, al relatar el caso de *Santa Cruz*.

Por lo demás, aparte de las fuentes históricas, cartas geográficas y fotografías oficiales que hemos presentado, nuestras pesquisas en torno al ANCON CINTO, indican que allí supervive un pueblecito de pescadores, también llamado CINTO, heredero de la nación tairona; que sus tierras aledañas, propiedad de la conocida familia Zúñiga, son de espléndida fertilidad y producción agrícola; que justamente allí se guarda tradición del remoto asentamiento, no sólo por rastros que aún denotan la cimentación de cierta fuerte, cuanto por ocasionarles hallazgos de guacas cerámicas provenientes del cacicazgo mencionado, y de restos foráneos, extraños a su gente; y que su distancia de Santa Marta, coincide, aproximadamente, con las 8 leguas de que habla el investigador Ernesto Restrepo Tirado.



ANCON Y PUEBLO "CINTO"

En este sector de vías actuales en el departamento del Magdalena, arranca un ramal carretable, de 19 kilómetros, que enlaza la Central del Caribe con el ANCON y pueblecito de pescadores que conserva el nombre de CINTO.



"ENSENADA DE CINTO"

Esta plancha —levantada por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi— muestra la forma y dimensión de la bolsa marina donde Hojeda halló sitio para el asentamiento español y la fortaleza de "Santa Cruz".

No cabe duda, pues, de que tal asentamiento poblacional de Santa Cruz, fundado por don Alonso de Hojeda, con más de 120 expedicionarios españoles, en tierra firme de América, tuvo por nido la ensenada de ANCON CINTO, sobre nuestra costa atlántica, durante los meses de mayo a septiembre de 1502; y no en Bahía Honda de la Guajira, ni en Castilletes del golfo Coquibacoa, lindero entre Colombia y Venezuela.

Así se dieron aquellos primeros pasos por los umbrales del país que habría de llamarse Colombia, en homenaje al hombre que ya asomaría por el istmo centroamericano a la esquina oeste de Urabá, en su postrera visión del Nuevo Mundo.



ANCON CINTO

Aerofotografía captada por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Claramente pueden observarse las quebradas que descienden a la ensenada y alimentan ricos bosques y riñones agrícolas.